

PALOMARES-RUIZ, A. (Coord.) (2020). *Investigación y respuestas socioeducativas del profesorado en el siglo XXI*. Madrid: Síntesis, 298 páginas, ISBN 978-84-1357-023-5.

El respeto por los derechos humanos debería ser uno de los pilares de nuestra sociedad, aunque este principio no siempre parece tener cabida en un día a día apresurado y donde la emergencia de conductas intolerantes, violentas, discriminatorias e injustas es cada vez más alarmante. La Asamblea General de las Naciones Unidas plantea como reto alcanzar un sentimiento de pertenencia a una humanidad común que se extienda globalmente y cuyo elemento definitorio sea precisamente el respeto por todos y todas. El libro que se reseña acepta este desafío y traslada la necesidad del cambio al mundo de la educación. Para ello, se ha elaborado una recopilación de propuestas que apuestan por un aprendizaje cívico y que en conjunto son dignas de estar recogidas bajo el título del libro que las presenta, pues todas ellas profundizan en la investigación socioeducativa y tratan de dar voz al profesorado del siglo XXI para presentar las respuestas a los temas que se plantean.

El libro consta de tres apartados diferenciados previos a la consecución de los capítulos que componen el grueso del mismo. Dichos apartados aparecen bajo los títulos de: sobre los autores, prólogo e introducción y dan paso a un total de diecinueve capítulos más una nota bibliográfica final. Es especialmente reseñable el índice, puesto que dispone no solo del nombre de cada artículo sino del nombre de los autores y del desglose de cada uno de ellos perfectamente dispuesto con referencia a las páginas correspondientes. Tras el índice, nos encontramos con el primer apartado propiamente dicho, que se dedica a exponer de manera breve el currículum de los autores y autoras participantes del libro. Tras esta sección de carácter informativo para el lector da comienzo el prólogo, donde se introduce por primera vez la temática sobre la que tratarán los capítulos posteriores.

El prólogo recuerda la responsabilidad intergeneracional que corresponde a los ciudadanos en la transmisión de cultura y explica cómo son requeridas las transformaciones sociales para adaptarse al cambio, a los ritmos frenéticos con los que avanza la vida e, indiscutiblemente, a la educación y la sociedad en general. Destaca que los valores y principios universales han de ser promovidos por el conjunto de la sociedad y, de manera reconocida, por los educadores, a quienes se hace una mención especial por sus múltiples funciones al estar a cargo de las generaciones futuras. Mayor Zaragoza, que suscribe esta parte del libro, hace un

llamamiento a la paz, y remarca que los valores y principios establecidos por la UNESCO, como son la justicia, la libertad, la igualdad y la solidaridad, que deben ser la esencia de la formación de todo individuo. Se debe apostar por una cultura de conversación, de conciliación y de paz para pasar página del caos y la violencia propia del siglo XX, impulsando el convencimiento de que una ciudadanía global donde apremia la paz y la tolerancia es posible y está ya entre nosotros. Amplía este mismo argumento la coordinadora, Palomares-Ruiz, al redactar la introducción, donde recuerda de nuevo la necesidad de que los sistemas educativos promuevan valores, conocimientos y habilidades que inspiren el respeto por los derechos humanos entre sus estudiantes. Además, vuelve a hacer mención a la UNESCO para subrayar el planteamiento de que los individuos acostumbrados a adquirir conocimientos, competencias y actitudes serán quienes logren adaptarse a los cambios del entorno y promover una sociedad y una escuela más justa e inclusiva. Para ello, se precisan alumnos con participación activa y proyectos que atiendan a problemáticas globales de tipo social, político, económico o ambiental, que será el objetivo de los diecinueve capítulos recogidos en este volumen. Palomares-Ruiz anuncia en la introducción quiénes serán los participantes del libro y agradece al grupo de investigación que lo ha hecho posible antes de dar paso a las propuestas en sí mismas.

Al comenzar la lectura de los capítulos, el lector no tarda en descubrir un firme compromiso con la sociedad actual y los dilemas que afloran de los procesos de cambio que se viven de forma continua en el ámbito socioeducativo. En esta búsqueda de respuestas que da título al libro, profesores de varias universidades apuestan por un aprendizaje cívico, que tratará de transmitirse y convertirse en hecho de maneras diversas y todas ellas de interés general para la sociedad actual y de provecho en la práctica para docentes y alumnado. Desde el cambio climático hasta el *cyberbullying*, pasando por el alumnado de altas capacidades y su bajo rendimiento académico o su inclusión educativa, las diferencias de género en el manejo de tecnologías, la importancia de la alfabetización informacional y digital, la investigación de enfermedades como el cáncer, de enfermedades graves con niños, de enfermedades raras y su respuesta socioeducativa, así como las comunidades de aprendizaje, la diversidad, la discapacidad y la inclusión en la universidad, la escuela inclusiva, la educación a través del cine, la inteligencia emocional del alumnado de educación especial, la neuroeducación y la neurodiversidad y las deficiencias y dificultades de tipo visual, del habla y del lenguaje.

En cada uno de los capítulos hay una especialización sobre el tema donde se conceptualizan y se clarifican las ideas o se justifican teóricamente antes de ofrecer recursos y plantear propuestas innovadoras. Además, todos ellos hacen una reflexión final en la que a menudo se valoran las posibles dificultades de la implantación práctica de aquello que proponen, pero también sus potencialidades y beneficios, siempre en esa búsqueda de ofrecer respuestas válidas a quienes las necesitan. Capítulo a capítulo, se respiran las ganas de avanzar hacia el cambio, de alcanzar ese horizonte donde la sociedad y la educación son más justas, más tolerantes y más comprometidas con quienes forman parte de ellas. El siglo XXI se entiende como un

reto en sí mismo, con el planeta más interconectado que nunca y, si algo es seguro, es que el sistema educativo debe seguir transmitiendo las habilidades, los conocimientos y los valores que nos lleven a que esa conexión sea del todo efectiva en cuanto a que se alcance el compromiso y la corresponsabilidad con nosotros mismos y con la sociedad.

Cristina Medrano Pascual

Universidad de La Rioja

cristina.medrano@alum.unirioja.es